

PAUTAS DE DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN DE NACIONALIDAD MARROQUÍ EN BARCELONA, 1991-2005¹

JORDI BAYONA I CARRASCO*

Recibido: 15-9-03. Aceptado: 14-5-04. BIBLID [0210-5462 (2005-1); 36: 437-449].

PALABRAS CLAVE: Inmigración, distribución espacial, segregación residencial, Marruecos, Barcelona.

KEY WORDS: Migration, Spatial Distribution, Residential Segregation, Morocco, Barcelona.

MOTS-CLEFS: Immigration, distribution spatiale, ségregation résidentielle, Maroc, Barcelon.

RESUMEN

Coincidiendo con el acelerado aumento de la inmigración internacional desde finales de la década de los noventa, la concentración de población de nacionalidad extranjera en los principales centros urbanos es vista con preocupación. En este artículo se pretende analizar la evolución de las pautas de distribución espacial de la población de nacionalidad marroquí en la ciudad de Barcelona. Siendo como es una de las nacionalidades con mayor presencia y antigüedad en la ciudad entre los nuevos flujos procedentes de países en vías de desarrollo, la concentración inicial en el centro histórico de principios y mediados de los noventa ha dado paso a la consolidación de nuevos espacios de asentamiento. La intención es analizar estas pautas a nivel inframunicipal, partiendo del año 1991 hasta los últimos datos disponibles del Censo de 2001 y del Padrón continuo de 2005.

ABSTRACT

Since the latest nineties, with the quickly growth of migratory flows, the urban foreign concentration in Spain is regarded with preoccupation. The goal of this work is to analyse the patterns of spatial distribution of foreign morocco population in Barcelona. This population is one of the more important foreign populations in the city, and from the 90' inner city concentration the situation has changed to more decentralised patterns of settlement. I want to analyse these patterns, since 1991 to 2005, using specially the 2001 Census Data, focusing this analysis in the patterns of settlement.

* Centre d'Estudis Demogràfics. Jbayona@ced.uab.es

1. Este texto se inscribe dentro del proyecto «Procesos migratorios, asentamiento y estructuras familiares: un estudio sociodemográfico» (BsO2001-1233), financiado por el Plan Nacional I+D+I del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Una primera versión de este artículo se presentó en el IX Congreso de Población Española, en Setiembre de 2004 en Granada.

RÉSUMÉ

Coïncidant avec l'augmentation accélérée de l'immigration internationale depuis la fin des années 90, la concentration de population de nationalité étrangère dans les principaux centres urbains est perçue avec préoccupation. Dans cette article, on prétend analyser l'évolution des modèles de distribution spatiale de la population de nationalité marocaine de la ville de Barcelone. Celle-ci étant l'une des nationalités les plus présentes et anciennes dans la ville parmi les nouveaux flux procédant des pays en voie de développement, la concentration initiale dans le centre historique du début et milieu des années 90 a laissé place à la consolidation de nouveaux espaces d'établissement. L'intention est d'analyser ces modèles au niveau inframunicipal, en partant de l'année 1991 jusqu'aux dernières données disponibles du Censo de 2001 et du Padrón de 2005.

1. INTRODUCCIÓN: EL AUGE DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS A PARTIR DE LOS NOVENTA

Coincidiendo con el acelerado incremento de los flujos migratorios en la España de la década de los noventa y principios de siglo XXI, y por lo tanto del estoc de población de nacionalidad extranjera residente, se renueva el interés acerca de la distribución espacial de la población de nacionalidad extranjera en los grandes centros urbanos (ver LORA-TAMAYO D'OCÓN, G. 2003 y VÁZQUEZ, C. 2003, para Madrid o DOMINGO, A. y BAYONA, J. 2004, para Barcelona), hecho derivado del propio crecimiento de la población extranjera como de la aparición de nuevas pautas espaciales producto del progresivo asentamiento.

Si la distribución espacial de la población extranjera a escala estatal puede interpretarse básicamente a partir de la relación con la actividad, en el contexto urbano es principalmente la vivienda, y las oportunidades y limitaciones en el acceso a ésta, el factor explicativo con mayor peso (BOLT, G. y otros, 2000). Esta relación se encuentra estrechamente vinculada con las características socioeconómicas de la población inmigrada, aunque pueda ser matizada por otros factores como la discriminación o la preferencia de habitar en un entorno étnicamente más homogéneo. La disponibilidad y calidad de la vivienda, en estas metrópolis, se encuentra distribuida espacialmente en función de la evolución histórica de la ciudad, reflejando la segmentación socioeconómica de sus residentes, en un contexto como el español donde la intervención pública es escasa y el resultado se encuentra básicamente dominado por la acción distributiva del mercado. La llegada de los últimos flujos migratorios a Barcelona coincide, además, temporalmente con una situación de saturación del mercado inmobiliario, con un crecimiento acelerado y regular del precio de la vivienda, y con un movimiento de salida de la ciudad hacia la próxima área metropolitana por parte de la población joven urbana, desplazamiento directamente relacionado con la vivienda (MÓDENES, J. A. 1998; o NEL·LO, O. 1998) y originado por el encarecimiento y la consiguiente imposibilidad de acceso a ésta.

En esta situación se produce el incremento de la población de nacionalidad extranjera. Según el Censo de noviembre de 2001 en España residen 1.572.017 extranje-

ros, cifra que aumenta a 2.664.168 si utilizamos el padrón continuo de enero de 2003, alcanzando el 3,8% y el 6,2% de la población total respectivamente. Los últimos datos de inicios de 2004 incrementan el cómputo superando los tres millones de residentes extranjeros, alcanzando el 7% de la población del país (3.034.326 extranjeros para un total de 43.197.684 habitantes), porcentajes que son mayores en los grandes centros urbanos (Madrid y Palma de Mallorca, 12,5%; Barcelona, 11,9% o Valencia, 8,6% a enero de 2004).

En este caso nos planteamos analizar con carácter exploratorio las pautas de distribución de la población de nacionalidad marroquí en Barcelona, siendo como es una de las nacionalidades con una presencia mayor y más prolongada en la ciudad entre los últimos flujos migratorios, hecho que nos aporta por un lado una cierta cohesión numérica que facilita el análisis inframunicipal, y al mismo tiempo un periodo suficiente de permanencia como requisito previo para evaluar la evolución temporal posterior a un primer estadio del proceso migratorio, caracterizado por la transitoriedad. Dos aspectos nos interesan especialmente, ¿han cambiado las pautas territoriales de distribución espacial de la población marroquí entre 1991 y 2005?, y ¿qué papel puede haber desarrollado en los posibles cambios la evolución de las características sociodemográficas del colectivo?, teniendo en cuenta que los datos a nivel inframunicipal para dichas características del Censo de 2001 no se encontraban aún disponibles en el momento de redactar estas páginas.

2. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA Y DE NACIONALIDAD MARROQUÍ EN BARCELONA

Desde inicios de la década de los noventa, la población de nacionalidad extranjera empadronada en la ciudad de Barcelona conoce un rápido incremento, que se traduce en un aumento desde el inicial 1,5% de los habitantes hasta superar ampliamente el 10%, pasando de alrededor de 25 mil residentes a más de 230 mil en tan sólo quince años, y con un crecimiento concentrado a partir de 1999. Es evidente que el papel de los procesos de regularización y la cambiante legislación sobre extranjería, sobre todo en referencia a la posibilidad de inscripción en el Padrón continuo, maquilan la evolución real del colectivo, desde un creíble subregistro en los primeros recuentos hasta la posibilidad de sobrerepresentación en los últimos.

Contamos con diferentes registros estadísticos para el estudio de la evolución de la población a escala inframunicipal, aunque con diferente disponibilidad y características. Por un lado, con cifras oficiales disponemos del Censo de 1991, el Padrón de 1996 y el Censo de 2001, así como del Padrón continuo de 2003. Con cifras provisionales, en cambio, apuntamos las tendencias que surgen del Padrón continuo de 2004 y 2005, donde la disponibilidad de los datos se encuentra en función de las características de la explotación publicada por el Ayuntamiento de Barcelona en su página web (www.bcn.es).

Desde una óptica inframunicipal, que es la que aquí nos interesa, se observa una concentración de la inmigración en el centro histórico, llegando por ejemplo la población de nacionalidad extranjera a superar en el Censo de 2001 el 23% de los residen-

tes en Ciutat Vella. En este mismo distrito, también según el Censo, reside el 21,3% de la población extranjera, aunque en los últimos recuentos se empieza a vislumbrar un emergente proceso de dispersión, por únicamente el 5,8% de la población total.

La población de nacionalidad marroquí se sitúa desde el Censo de 1991 hasta los datos más recientes entre las principales nacionalidades presentes en la ciudad condal. En 1991, con 2.079 personas, se ubicaba como la cuarta nacionalidad en número de efectivos, hasta 2001, en este caso la tercera con 7.426 censados. En un punto intermedio, en 1996, alcanza a ser la primera nacionalidad, con 3.332 habitantes. En el último recuento de 2005 se superan los 14 mil residentes (ver tabla 1), lejos de los 31.828 ecuatorianos que figuran como primera nacionalidad, siendo numéricamente el tercer colectivo con valores similares a Perú o Colombia, y representando aproximadamente uno de cada dieciséis residentes de nacionalidad extranjera del municipio.

Al contrario que la mayor parte de nacionalidades suramericanas y asiáticas, con una sobrerrepresentación en la ciudad de Barcelona, la concentración en la ciudad condal de la población marroquí en relación con el conjunto de Cataluña es inusualmente baja. Así, el porcentaje de marroquíes residentes en Barcelona en comparación con los presentes en el conjunto de Cataluña apenas alcanza el 8,7% (este valor es del 29,3% en el caso del total de extranjeros de la ciudad, a principios de 2004), bien sea por una mayor especialización laboral en sectores de actividad que requieren una menor presencia en Barcelona, como la industria o la agricultura, o por una estancia en el país que se remonta a principios de los años ochenta, con mayores posibilidades de difusión territorial en comparación con otros orígenes. Sea de un modo u otro, mientras en Cataluña la comunidad marroquí aparecía en el Padrón continuo de 2004 claramente como la primera nacionalidad, con 143.405 residentes, el 22% de los 642.846 extranjeros empadronados, en Barcelona es el colectivo ecuatoriano el que alcanza las mayores cuotas de representación.

Esta evolución ascendente de los efectivos de nacionalidad marroquí se ha producido, sobre todo desde 1999, a un ritmo inferior al de otras nacionalidades, aunque con un fuerte impacto en la estructura sociodemográfica del colectivo. La masculinización se ha acentuado en los últimos años, de un 56% y 54,5% de hombres en 1991 y 1996, a un 61% en 2001 y un 64,5% en 2005, con una concentración en las edades correspondientes a adultos jóvenes, y un peso menor del grupo 0-14 (del 21% en 1991 al 16% en 2001 y 14,6% en 2005) y del de mayores de 65 (del 3,5% al 1,8% unos años más tarde). Tanto la masculinización como la concentración en edades serían fruto directo de los procesos de regularización, enfocados básicamente a trabajadores (DOMINGO, A. y BAYONA, J. 2004), después de un período iniciado en 1991 caracterizado por la feminización de los flujos migratorios marroquíes (DOMINGO, A. BRANCÓS, I. y BAYONA, J. 2000). El grupo de jóvenes de 15-29 años es el que mayor incremento conoce entre 1996 y 2001, triplicando su número y evolucionando su proporción sobre el total del colectivo del 27% de 1996 al 36% en 2001, proceso especialmente notable en los grupos de edad de 20-24 y 25-29 años. La coincidencia entre el rejuvenecimiento y los procesos de regularización pueden indicar una cierta anticipación de los proyectos migratorios como respuesta, a modo de efecto llamada, del proceso de regularización.

Tabla 1. *Población de nacionalidad marroquí, extranjera, y total del municipio de Barcelona desde 1991*

	1991	1996	2001	2003	2004	2005
Población nacionalidad marroquí	2.079	3.332	7.426	11.955	12.432	14.508
Población extranjera	24.934	29.059	95.356	167.223	188.373	230.942
Total población Barcelona	1.643.542	1.508.805	1.503.884	1.582.738	1.578.546	–
Pob. Marroquí/total pob. Extranjera	8,3	11,5	7,8	7,1	6,6	6,3
Pob. Marroquí/total pob.	0,1	0,2	0,5	0,8	0,8	–
Total pob. Extranjera/Pob. Total	1,5	1,9	6,3	10,6	11,9	–

Fuente: Censos y padrones, con los datos del Institut d'Estadística de Catalunya y del INE, y padrón continuo, con datos aún provisionales del Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona, 2005. Elaboración propia.

3. LA SEGREGACIÓN Y LA CONCENTRACIÓN EN EL ESPACIO

Si caracterizábamos la población marroquí en Barcelona por un peso menor al esperado dada la importancia demográfica de Barcelona tanto sobre el conjunto de la población como especialmente entre la población inmigrada, en el análisis inframunicipal de la población marroquí la característica principal, en contraste con otras nacionalidades, es su concentración espacial. La existencia de pautas espaciales que reflejen la concentración de la población de nacionalidad extranjera en el ámbito urbano despierta una considerable atención y un cierto rechazo en cuanto éstas son observadas negativamente, partiendo de la hipótesis que la concentración puede actuar impidiendo o retardando el proceso de integración en la sociedad, en áreas tan importantes como la adquisición del lenguaje o la inserción en el mercado laboral (MURDIE, R. y BORGEGÅRD, L. 1998), aunque no exista ninguna evidencia empírica sobre ello (MUSTERD, S. 2003). En pocos casos se apuntan valoraciones positivas, donde una concentración inicial es vista como hecho que facilita una primera inserción en la ciudad (SIMON, P. 1993), y que posibilita la instauración de redes de apoyo y ayuda mutua, o la creación de un incipiente empresariado étnico.

En el estudio de la distribución territorial de un colectivo usualmente se hace referencia al concepto de segregación, en muchas ocasiones con significados ambiguos y connotaciones negativas. En nuestro caso, entendemos la segregación espacial como la diferenciación en la distribución espacial de un grupo de población en comparación a como se distribuye el total de población del municipio, sin adjudicar ninguna valoración negativa al fenómeno. Hemos utilizado en la tabla 3 algunos de los indicadores que nos informan de manera sintética de la distribución de una población. En el caso del colectivo marroquí, la evolución de los índices entre 1996 y 2001, calculados utilizando la *Zona Estadística Gran*, unidad estadística que se asimilaría a los 38 grandes barrios del municipio, nos muestran un decrecimiento de los valores obteni-

Tabla 2. *Distribución de la población marroquí según el distrito de residencia, 1991-2005*

	1991		1996		2001		2004		2005	
Ciutat Vella	1.276	61,4	1.621	48,6	2.978	40,1	4.247	31,2	4.390	30,3
Eixample	83	4,0	280	8,4	555	7,5	1.166	8,6	1.254	8,6
Sants-Montjuïc	259	12,5	543	16,3	1.316	17,7	2.250	16,6	2.358	16,3
Les Corts	14	0,7	45	1,4	75	1,0	145	1,1	149	1,0
Sarrià-Sant Gervasi	53	2,5	82	2,5	111	1,5	207	1,5	239	1,6
Gràcia	47	2,3	82	2,5	225	3,0	425	3,1	501	3,5
Horta-Guinardó	46	2,2	123	3,7	313	4,2	623	4,6	669	4,6
Nou Barris	35	1,7	74	2,2	391	5,3	971	7,1	1.172	8,1
Sant Andreu	176	8,5	197	5,9	613	8,3	1.042	7,7	1.162	8,0
Sant Martí	90	4,3	285	8,6	849	11,4	1.498	11,0	1.736	12,0
Altres							1.020	7,5	878	6,1
Total	2.079	100,0	3.332	100,0	7.426	100,0	13.594	100,0	14.508	100,0

Fuente: Censo de población de 1991 y 2001, Padrón de población de 1996, con datos del Idescat, y Padrón continuo de 2004 y 2005, con datos provisionales del Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona. Elaboración propia.

dos, coincidiendo un crecimiento acelerado de la población con cifras que indican una cierta dispersión en el municipio.

Si a principios de la década más del 60% de los marroquíes residía en Ciutat Vella (ver tabla 2), actualmente esta cifra no alcanza a una tercera parte del colectivo, aunque los residentes en el centro histórico se hayan triplicado. Esto se debe tanto a la difusión hacia barrios limítrofes como a la emergencia de nuevos espacios de asentamiento. Así, el índice de segregación, que compara la distribución de un grupo de población con la del total de residentes del municipio, desciende de 53,2 a 45,4 entre 1996 y 2003, último año con cifras oficiales a nivel inframunicipal para la ciudad, bastante por encima del mostrado por el conjunto de extranjeros, 20,8, y que nos traduce la concentración espacial en Ciutat Vella. La segregación residencial encontrada en Barcelona es mayor que en otras ciudades de Cataluña, existiendo una correlación positiva entre tamaño del municipio y segregación de la población, observación en este caso realizada para todo el colectivo magrebí (MARTORI, J.C. y HOBBERG, K. 2003). Utilizando el índice de disimilaridad, donde comparamos la distribución de dos subpoblaciones entre sí, los marroquíes presentan el valor menor en relación con los dominicanos, ya que ambos grupos comparten una moderada concentración en Ciutat Vella, al mismo tiempo que entre 1996 y 2003 el valor obtenido desciende en todas las comparaciones, a excepción de Filipinas, debido al continuo proceso de concentración de estos últimos (dos tercios de los filipinos residen en Ciutat Vella, en 2003).

Tabla 3. *Índices de segregación, disimilaridad y coeficiente de Gini de las principales nacionalidades en Barcelona, 1996, 2001 y 2003, según el barrio*

	Índice segregación			Índ. disim. (Marruecos)			Índice de Gini		
	1996	2001	2003	1996	2001	2003	1996	2001	2003
Ecuador	37,8	19,8	19,1	62,0	38,4	37,5	63,7	45,3	44,1
Marruecos	53,2	47,9	45,4	–	–	–	62,8	56,7	55,8
Perú	22,5	21,5	19,9	52,7	50,0	48,9	47,7	48,7	46,9
Colombia	24,2	17,3	15,5	49,6	40,9	39,8	50,2	40,8	39,2
Rep. Dominicana	31,2	34,2	33,8	29,3	28,6	26,9	48,3	52,9	51,5
Paquistán	69,6	70,3	70,7	41,0	34,3	34,8	82,5	79,6	79,9
Filipinas	62,4	68,1	67,4	41,5	54,7	53,2	79,6	83,7	83,7
Italia	29,1	29,2	26,0	58,0	50,3	44,9	57,3	49,8	46,9
Francia	33,2	31,5	31,5	54,0	52,1	50,1	50,5	52,7	52,3
Argentina	19,4	21,7	19,6	50,2	40,1	38,5	42,4	43,1	40,7
China	29,3	26,9	23,5	52,9	47,1	43,7	57,4	50,8	46,9
Alemania	41,5	35,7	34,6	63,0	55,7	51,2	64,0	56,1	54,4
Pob. Nac. Extranjera	25,0	20,8	20,8	–	–	–	46,0	41,9	41,3

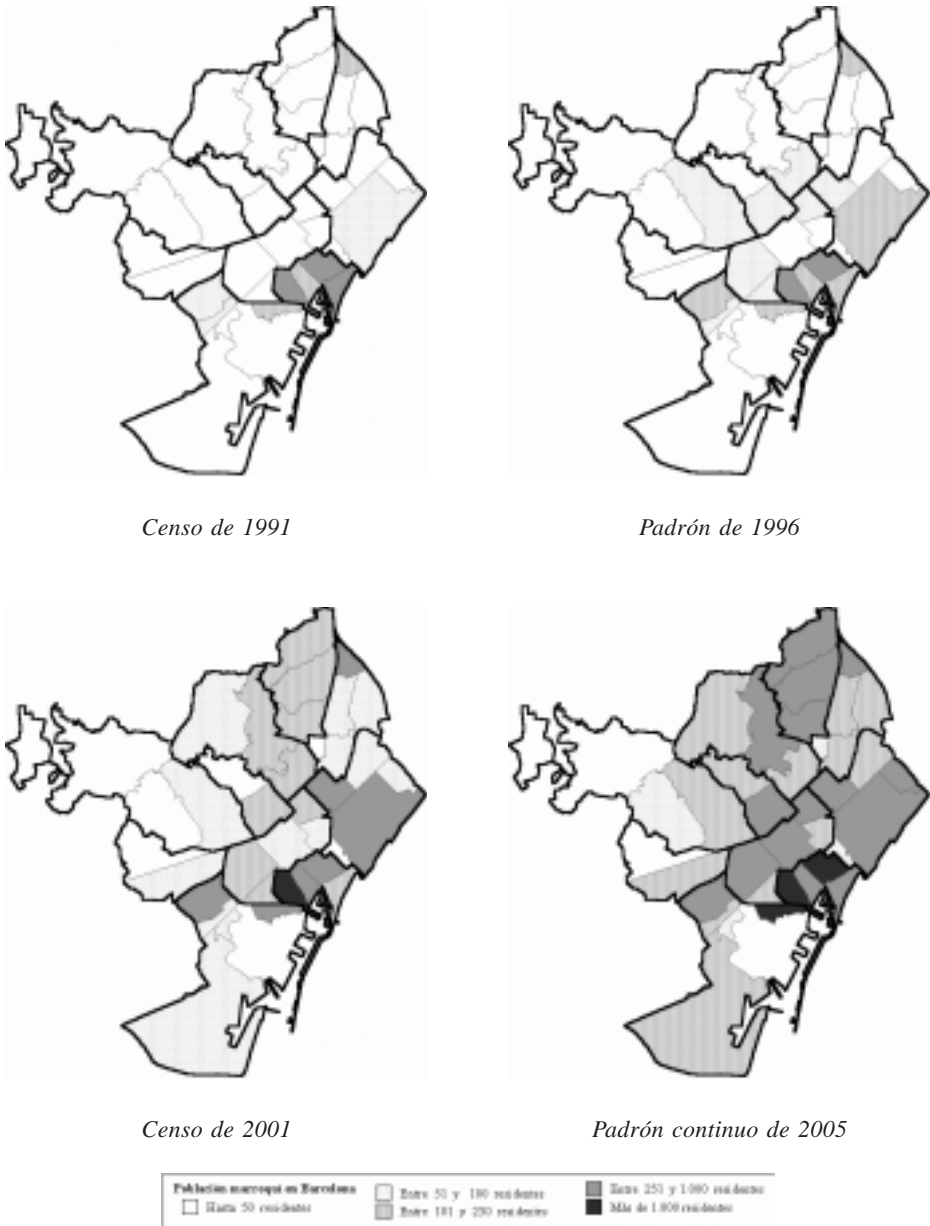
Fuente: Padrón de población de 1996 y Censo de población de 2001 (Idescat), Padrón continuo 1 enero 2003 con los datos del Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona. Elaboración propia

Finalmente, el coeficiente de Gini, indicador de concentración de una población, calculado a partir de la curva de Lorenz y del área resultante entre la distribución obtenida y la uniforme que se corresponde con la diagonal, vuelve a manifestar este proceso de desconcentración, mostrando en esta ocasión menores diferencias en relación con el resto de nacionalidades.

Resumiendo, la comunidad marroquí puede ser considerada según la segregación mostrada como de segregación media (DOMINGO, A. y BAYONA, J. 2004), en confrontación con una evidente pauta de segregación espacial que presentarían nacionalidades como la paquistaní y la filipina, o bien con una pauta con apenas segregación en el caso de la mayor parte de nacionalidades suramericanas. Los valores obtenidos se asemejarían a los encontrados en el caso de China o la República Dominicana, o incluso algunas nacionalidades pertenecientes a la Unión Europea, aunque no compartan ni la misma situación socioeconómica ni el mismo territorio.

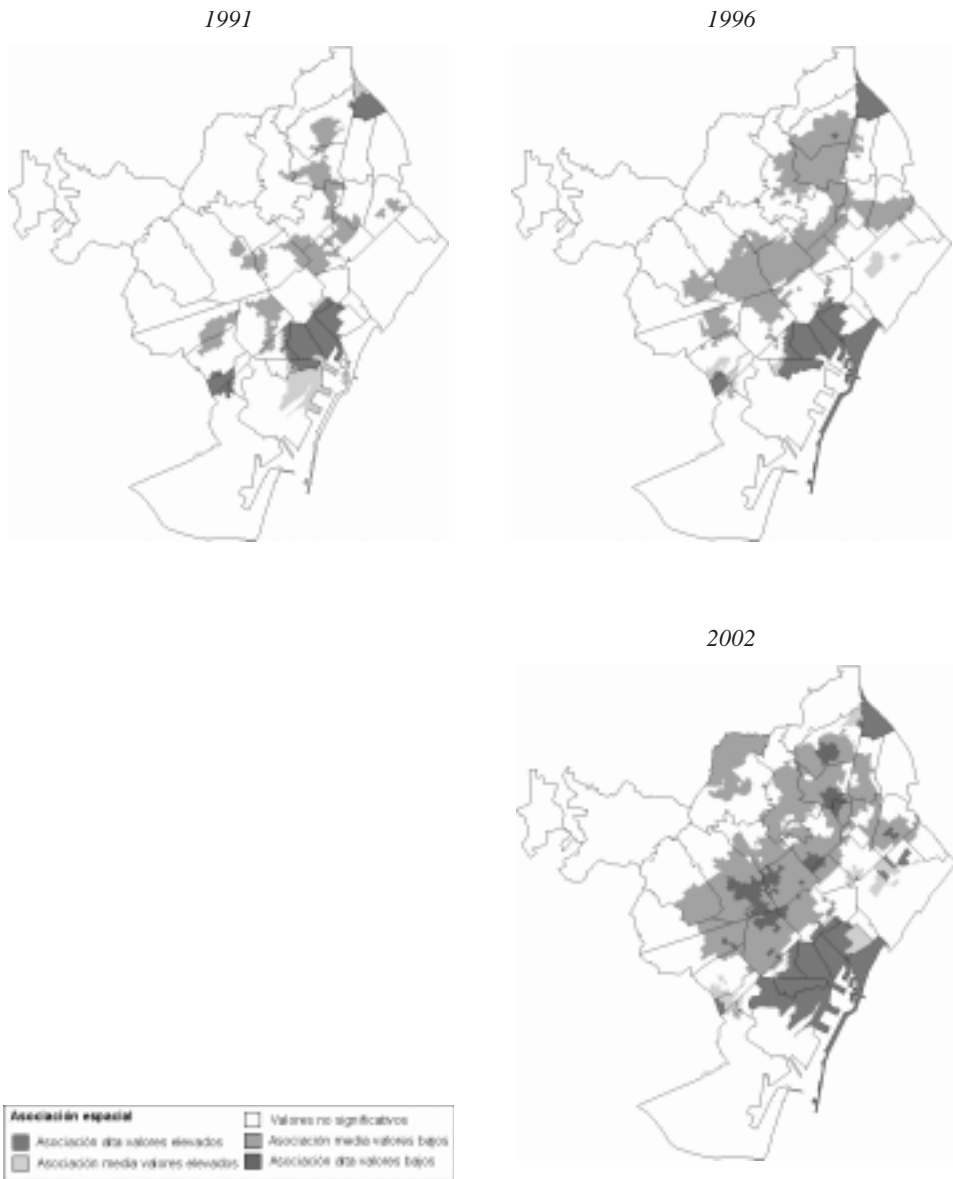
En la figura 1 hemos representado la distribución de la población marroquí en la ciudad desde 1991 hasta los últimos datos disponibles, donde, además de una concentración cada vez mayor en Ciutat Vella y especialmente en el barrio del Raval, se observa la progresiva difusión en prácticamente la mayoría de los barrios de la ciudad. En la segunda representación inframunicipal (ver figura 2) se utilizan técnicas de

Figura 1. *Distribución espacial de la población de nacionalidad marroquí a nivel inframunicipal (ZEG). En valores absolutos, 1991-2005*



Fuente: Censos y Estadística de población del padrón de 1996 (Idescat); Padrón continuo 2004, web del Ayuntamiento de Barcelona. Elaboración propia.

Figura 2. Pautas de distribución de la población de nacionalidad marroquí (secciones estadísticas) a partir de la utilización de indicadores de asociación espacial, 1991-2002



Fuente: Censo 1991, Padrón 1996 (Idescat) y Padrón continuo 2002 (Departamento Estadística del Ayuntamiento de Barcelona). Elaboración propia.

asociación espacial², con las que se analizan los datos inframunicipales del Censo de 1991 (con 1.812 secciones censales), Padrón de 1996 (con 1.582 secciones censales) y del Padrón continuo de 1 de enero de 2002 (con 1.919 secciones estadísticas, unidad básica de recogida de datos del Ayuntamiento), últimos datos disponibles con dicho nivel de desagregación. Estas técnicas nos permiten identificar áreas que comparten pautas similares en función de una característica dada, en este caso la nacionalidad (ver ESTEVE, A. 2003; ESTEVE, A. RECAÑO, J. y TORRENTS, A. 2003; y BAYONA, J. y BLANCO, M.J. en prensa).

La distribución territorial de la población de nacionalidad marroquí puede ser caracterizada por una evidente concentración espacial en el centro histórico de Barcelona (Ciutat Vella), concentración que se expande gradualmente a los barrios vecinos del Poble-sec y de Sant Antoni, al mismo tiempo que aparecen nuevos espacios de asentamiento desde mediados de los noventa y en especial en los últimos recuentos de población disponibles. Por un lado, ya desde 1996, y de forma creciente, la comunidad marroquí se establece de forma clara en el barrio de Trinitat Vella (en el nordeste, limítrofe al municipio de Santa Coloma de Gramanet), y ya más recientemente en el barrio de Sants y Bordeta-Hostafrancs (cerca de l'Hospitalet). Además, su presencia en el resto del municipio aumenta poco a poco, a excepción de los distritos de Les Corts y Sarrià-Sant Gervasi (en el noroeste), entre los mejor situados económicamente de la ciudad, donde su presencia es testimonial. La tipología de la vivienda de los barrios donde la población marroquí es destacable responde a barrios con una baja calidad edificatoria (BAYONA, J. y DOMINGO, A. 2002), aunque con composiciones sociales diversas. Si el centro histórico, Ciutat Vella, muestra la estructura por edades entre los españoles más envejecida del municipio (con un 29,6% de mayores de 65 años), y se configura como espacio heterogéneo funcionando como puerta de entrada en el municipio, los nuevos espacios de asentamiento emergentes no se corresponden con esta visión. En el caso de la población marroquí, la presencia en Trinitat Vella se acompaña de un porcentaje de mayores de 65 años entre los más bajos del municipio, de apenas el 16%. De todas formas, es en los distritos con mejor posición económica donde los marroquíes muestran una dificultad de entrada, destacando Sarrià-Sant Gervasi y Les Corts, distritos además con una elevada feminización de la población extranjera, posiblemente ligada a la actividad en el servicio doméstico.

2. La estadística espacial es un conjunto de técnicas que permiten comprobar si existe correlación espacial de una variable determinada en función de su localización territorial. Partimos de los conocidos como test de hipótesis, con la suposición o hipótesis inicial de que no existe ninguna pauta territorial en la distribución del fenómeno, es decir, que la correlación espacial es nula en caso de una distribución aleatoria del fenómeno. Con los datos georeferenciados de Barcelona, donde cada área se encuentra definida con un punto central o centroide, delimitado por dos coordenadas (x,y) que indican su situación, y por un valor asociado (z), que hace referencia a la variable estudiada; el test de hipótesis comprueba si el valor z se distribuye aleatoriamente o, al contrario, como sucede en este caso, existe asociación espacial, es decir, los puntos se distribuyen de forma no aleatoria, con similitudes entre puntos próximos (utilizando una distancia de 500 metros). Así, podremos afirmar que existe con un alto grado de probabilidad asociación espacial, y que el territorio tiene un papel importante en la localización de la población de nacionalidad extranjera.

4. CONCLUSIONES: ALGUNAS POSIBLES VARIABLES EXPLICATIVAS EN LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL

De la observación de la distribución en el espacio de la población de nacionalidad marroquí en la ciudad de Barcelona y del cálculo de algunos indicadores, se evidencia la existencia de una pauta espacial diferenciada y caracterizada por la existencia de zonas de concentración, aunque en proceso lento de desconcentración y dispersión. El incremento en el número de efectivos, entre 1991 y 2004 se multiplica por 6,5 la población inicial, ha conducido a una mayor dispersión en la ciudad.

El sustrato socioeconómico de los barrios donde se asientan podría aparecer en algunos casos como la variable explicativa de esta distribución, bajo la hipótesis de que son las características socioeconómicas del migrante en relación con la estratificación social preexistente de la ciudad las que determinarían el lugar final de residencia. La no aparición todavía de los datos inframunicipales del Censo de 2001 descartan la comprobación de esta teoría. De todos modos, parece en parte confirmarse. Así, los barrios con rentas más altas aparecen como espacios de difícil entrada para la población marroquí, a no ser que esta presencia se produzca en la condición de personal doméstico. Así, la feminización de la inmigración de países en vía de desarrollo en Sarrià-Sant Gervasi es evidente (próxima al 65%), por un 57% entre los marroquíes, veinte puntos por encima de la presencia de mujeres marroquíes del total de la ciudad.

En cambio, para el resto del ámbito urbano ya es más difícil corroborar esta conexión. La relación con la actividad (en especial el porcentaje de parados) y el nivel de instrucción (por ejemplo, la proporción de universitarios), pueden ser utilizados como variables indirectas para aproximarse a la estratificación social de un municipio, a partir de los datos censales. Si para europeos y latinoamericanos en trabajos previos se había apuntado para el año 1996 una elevada correlación entre las características socioeconómicas por nacionalidad y las del barrio de residencia, en el caso de los nacionales del continente africano la relación era más difusa (DOMINGO, A. y BAYONA, J. 2003), siendo éstos en la mayoría marroquíes. En esta nacionalidad únicamente puede indicarse una relación directa entre calidad de la vivienda y barrio de residencia. Una posición desaventajada en el mercado laboral, con un 19,3% de la población activa parada, por un 14,4% en el agregado de población de nacionalidad extranjera y un 10,8% en el conjunto de barceloneses; o menores cualificaciones según el nivel de estudios alcanzados, únicamente el 6,3% posee estudios superiores, por el 23,1% entre el total de extranjeros y el 18,6% entre el total de la población, pueden aparecer según datos del Censo de 2001 como factores que indican una peor posición socioeconómica de esta subpoblación, reflejada posteriormente en el mercado de la vivienda y en especial en la posición que en ésta ocupan. De todas formas, aunque no exista ninguna posibilidad de comprobación sobre el territorio a escala inframunicipal, la dispersión territorial coincide con una evidente mejora en la ocupación de la población marroquí. Si bien las tasas de activos se mantienen e incluso descienden ligeramente entre las mujeres en comparación con 1996, año caracterizado por una situación de crisis económica y con altos porcentajes de parados entre los marroquíes (el 34% y el 38% de hombres y mujeres declarados activos respectivamen-

te), la recuperación económica se traduce en tasas de ocupación próximas al 80%, que significan que el 57% de la población marroquí en edad activa se encuentre ocupada, por un 46% cinco años atrás, y levemente por debajo del valor del conjunto de la población, del 63% (cabe tener en cuenta que comparamos estructuras demográficas dispares).

Los datos que nos definen las características de las viviendas a escala inframunicipal son aún más lejanos, del Censo de viviendas de 1991. De todas formas, la distribución desigual del régimen de tenencia en alquiler puede afectar de forma directa la distribución de la población inmigrada, ya que en el año 2001 un 73% recurren a este tipo de situación, valor del 77% entre los marroquíes.

La irregularidad es finalmente otra variable que traduce la situación de precariedad. La mitad de la población extranjera empadronada a principios de 2003 no posee permiso de residencia en vigor (2.664.168 empadronados por 1.324.001 permisos), aunque en Catalunya este porcentaje es del 40%. Entre los marroquíes se producen unas proporciones de irregularidad bajas, del 25% en el conjunto de España, y del 20% en Catalunya y la provincia de Barcelona. Aunque pueda parecer un motivo claro en la discriminación en el mercado inmobiliario, la comparación con otros colectivos nacionales no explicaría las pautas residenciales encontradas.

Es evidente que en el caso de la población de nacionalidad marroquí no actúan los mismos mecanismos que en otras nacionalidades. En este sentido cabe apuntar dos posibles hipótesis explicativas, de un lado la discriminación, que entre la población de nacionalidad extranjera se produce doblemente, discriminación socioeconómica y étnicoracial en el mercado de la vivienda (ARAMBURU, M. 2000), en especial en el de alquiler y motivada por la percepción negativa de los españoles hacia los marroquíes (ver por ejemplo MARTÍN, G. 2003), que provocaría la entrada tan sólo en la parte del parque con menores estándares de habitabilidad, hecho que explicaría parte de la concentración en Ciutat Vella; y al mismo tiempo la posible preferencia de habitar en zonas con presencia de compatriotas, ya sea como preferencia o resultado del desarrollo de cadenas de conocimiento que faciliten la entrada en una nueva vivienda. Ambas situaciones nos conducen a los niveles de concentración anteriormente mostrados. En todo caso el problema no es la concentración o segregación de un grupo en el espacio, éstas no son la causa de la pobreza, de la exclusión o una amenaza a la cohesión social, aunque su presencia puede y suele estar acompañada por estos y otros fenómenos negativos. La concentración y la segregación acostumbran a ser síntomas, y no causas, de la falta de oportunidades para una población determinada.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAMBURU, M. (2000) *Bajo el signo del Gueto. Imágenes del «inmigrante» en Ciutat Vella*. Tesis Doctoral. Departamento Antropología Social. Universitat Autònoma de Barcelona.
- BAYONA, J, y DOMINGO, A. (2002) «Vivienda y población de nacionalidad extranjera en Barcelona: Una aproximación demográfica». *Papers de Demografia*, núm. 216.

- BAYONA, J. y BLANCO, M.^a J. (en prensa): «Pautes d'associació en l'espai de la població de nacionalitat estrangera a Barcelona» *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 43.
- BOLT, G., HOOIMEIJER, P. y VAN KEMPEN, R. (2002): «Ethnic Segregation in the Netherlands: New Patterns, New Policies?». *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, vol. 93, núm. 2, págs. 214-220.
- DOMINGO, A. y BAYONA, J. (2004): «Concentració i segregació al municipi de Barcelona, 1991-2002». *Papers de Demografia*, núm. 245.
- DOMINGO, A. y BAYONA, J. (2003): *Evolució de la distribució espacial de la població de nacionalitat estrangera al municipi de Barcelona, 1991-2002*, C.E.D. para el Patronat Municipal de l'Habitatge de Barcelona (Mimeo).
- , (2004): «Concentració i segregació al municipi de Barcelona, 1991-2002». *Papers de Demografia*, núm. 245.
- DOMINGO, A., BRANCÓS, I. y BAYONA, J. (2000): «Joven y marroquí en Cataluña: una situación singular» *Papers de Demografia*, núm. 179.
- ESTEVE, A. (2003): *El Nomenclàtor com a font per a l'estudi territorial de la població a Catalunya: Aplicacions 1857-1998*. Tesis Doctoral, Departament de Geografia UAB y Centre d'Estudis Demogràfics.
- Esteve, A., RECAÑO, J. y TORRENTS, À. (2003). «An ecological study of urban mortality using spatial analysis: the case of Barcelona (Spain) in the late nineteenth century» Comunicació en la EAPS Conference. Varsovia, Agosto 2003.
- MARTIN, G. et al. (2003). *Marroquíes en España. Estudio sobre su integración*. Fundación Repsol YPF.
- MARTORI, J. C. y HOBERG, K. (2003): *La segregació residencial de la població estrangera a Catalunya*. Fundació Jaume Bofill. Mimeo.
- MÓDENES, J. A. (1998): *Flujos espaciales e itinerarios biográficos: La movilidad residencial en el área de Barcelona*. Tesis Doctoral, Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona. www.tdx.cbuc.es.
- MUSTERD, S. (2003): «Segregation and integration: a contested relationship». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 29, núm. 4, págs. 623-641.
- MURDIE, R. A. y BORGEGÅRD, L.-E. (1998): «Immigration, Spatial Segregation and Housing Segmentation of Immigrants in Metropolitan Stockholm, 1960-95». *Urban Studies*, Vol. 35, núm. 10, págs. 1.869-1.888.
- NEL-LO, O. (1998): «Les dinàmiques metropolitanes: la difusió de la ciutat sobre el territori». GINER, S. (Coord.) *La societat catalana*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, págs. 307-329.
- SIMON, P. (1993) «Les quartiers d'immigration: «ports de première entrée» ou espaces de sédentarisation? L'exemple de Belleville», *Espace, Populations, Sociétés*, vol. 2, págs. 379-388.
- LORA-TAMAYO D'OOCÓN, G. (2003): «Evolución reciente y perfil de la población extranjera en Madrid». *Migraciones*, núm. 13, págs. 7-59.
- VÁZQUEZ VARELA, C. (2003) «Inmigración Extranjera y renta familiar disponible en la Comunidad de Madrid: pautas de localización y relaciones espaciales» en MORENO, Antonio (Coord.) *La distribución espacial de la renta en la Comunidad de Madrid*. Instituto de Estadística. Comunidad de Madrid.

